

LA TRONERA

ANTONIO GALA

El bien de España

La desastrosa reincidencia en cargos públicos del PSOE de gente llamada a desaparecer da dolorosas pistas de que casi nada ha servido para nada. ¿No tenía un equipo Zapatero de inéditos valiosos? ¿Tan en calzoncillos le ha cogido su victoria? ¿No llevábamos años diciendo que mirar hacia atrás nos convierte en estatuas de sal? ¿Le han ocultado las turbias actitudes, los oscuros currículos, los procesos de tantos? Las listas de los mejor situados estremecen. Lluve sobre muy mojado. El felipismo que consiguió amargar a los más fieles hace acto de presencia con avezados a defraudar en todos los sentidos. Y debe quedar claro que si el PSOE, *el nuevo PSOE*, ha ganado no ha sido para colocar estantiguas pringosas sino para el bien nuestro. Quiero decir de España. Como suena.

A Otegi se le acaba su impunidad

Arnaldo Otegi tendrá que ingresar casi con toda seguridad en la cárcel tras ser condenado a 15 meses de prisión y ocho años de inhabilitación por un delito de enaltecimiento de acciones terroristas. Esa es la pena que le ha impuesto el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco (TSJPV) por ensalzar la conducta de la etarra Olaia Kastresana, fallecida al estallar la bomba que estaba manipulando. Otegi estuvo presente en el funeral y homenajeó a la etarra, subrayando su valor y poniéndola como ejemplo para la

juventud vasca. La sentencia precisa que no es sancionable penalmente la asistencia a un funeral de un etarra ni llevar su féretro pero sí que constituye delito alabar la conducta de una persona que preparaba un atentado y justificar el terrorismo. El fallo del TSJPV es recurrible ante el Supremo, por lo que la sentencia no es firme. De confirmarse, el tribunal sentenciador tendrá que decidir si Otegi entra en prisión. Ello es casi seguro ya que el portavoz de Batasuna fue condenado a seis años de cárcel por la Audiencia

Nacional en 1989 por el secuestro de un empresario. Desde entonces, Otegi jamás había sido juzgado y condenado, pese a sus reiteradas manifestaciones de apoyo a ETA. Hay que recordar que Batasuna fue ilegalizada el año pasado por el Supremo, pero que la Justicia no ha actuado contra sus dirigentes pese a que la sentencia establecía que el partido es un mero apéndice de la banda terrorista. Por fin, Otegi lleva camino de perder su impunidad, lo que, sin duda, servirá de escarmiento para sus compañeros.

Cartas bomba contra la libertad de expresión

El servicio de seguridad de Correos en Zaragoza detectó ayer tres cartas bomba dirigidas a la sede de la COPE, con destino a Federico Jiménez Losantos, al presidente y fundador de *La Razón*, Luis María Anson, y al jefe de informativos de Antena 3, cargo que ocupa Gloria Lomana. Las cartas llevaban en su interior 60 gramos de pólvora con un rudimentario sistema de explosión. De haber estallado, podrían haber provocado daños físicos graves a

estos tres periodistas, por lo que hay que felicitar a Correos por su eficacia. Todo indica que los responsables de esta intentona tenían un motivo político, puesto que se trata de tres profesionales muy distinguidos, claramente identificados con posiciones de centro derecha. Ello se inscribe, además, en un cierto clima de linchamiento moral contra el Gobierno saliente, en el que encaja la absurda resolución de la juez de Aranjuez que considera

que llamar «asesina» a una interventora del PP es un mero «desahogo verbal», disculpable por la tensión emocional de estos días. Habría que ver lo que pensaría si se lo hubieran espetado a ella o a alguien de su familia. Tanto el Gobierno en funciones como, sobre todo, el entrante deben dar prioridad a atajar de raíz estos episodios que, en el caso de nuestros tres compañeros, implican además un flagrante ataque a la libertad de expresión.

IDIGORAS Y PACHI

*Quién fue*

Todo hace verosímil la versión más desconfiada de la Historia. Aca-so se subcontrató a quienes a su vez subcontrataron la masacre a unos desarrapados descuidados norteafricanos. La furgoneta sin huellas, el Corán y la mochila: de tebeo de *Tin Tin*. Si ETA es movida por manos tan oscuras, presupuesto para la voladura de Occidente: un gobierno, doscientos muertos; Ceuta y Melilla, mil. Al Andalus, cincuenta mil. —ERASMO

EL MUNDO

DEL SIGLO VEINTIUNO

UNIDAD EDITORIAL S.A.

PRESIDENTE

ALFONSO DE SALAS

CONSEJERO DELEGADO

GIORGIO VALERIO

DIRECTOR GENERAL

ANTONIO FERNANDEZ-GALIANO

Subdirector general-Publicidad: Alejandro de Vicente.
Directores gerentes: Jaime Gutiérrez-Colomer, José Manuel Díez Quintanilla. Asesor jurídico: Enrique Sánchez

DIRECTOR

PEDRO J. RAMIREZ

Directores adjuntos: Casimiro García-Abadillo, Iñaki Gil (Información), Fernando Baeta (M2), Miguel Ángel Mellado (Suplementos), Juan Carlos Laviana, Jorge Fernández (Gestión).
Adjuntos al Director: Alfonso Rojo, Melchor Miralles.
Adjunto para relaciones internacionales: Víctor de la Serna.
Director de Arte: Carmelo G. Caderot.
Internet: Gumersindo Lafuente.

Dep. Legal: M-36233-1989. Imprime: Fabripress. Avda. Constitución, 3. Torrejón de Ardoz. OJD: La difusión promedio del último control fue de 300.297 ejemplares

MARAGALL ATIZA EL FUEGO DE LA SELECCION CATALANA

Sin esperar a que el nuevo Gobierno tome posesión, Pasqual Maragall defendió anoche el reconocimiento de las selecciones deportivas catalanas en un plano de igualdad con las nacionales. Maragall fue incluso más lejos al afirmar delirantemente que la existencia de la selección catalana obligaría a la del resto del Estado a cambiar de nombre y no poder competir como «España». «No nos bajaremos del burro», corroboró ayer el secretario de Deportes de la Generalitat como si estuviera compitiendo ya en una nueva modalidad hípica.

Lo que proponen a nivel deportivo Maragall y sus socios del Gobierno tripartito no es otra cosa que la reproducción a pequeña escala de su planteamiento de un federalismo asimétrico, que llevaría al País Vasco y a Cataluña a mantener una relación de asociados con el resto del Estado español.

Maragall lo reiteró ayer al asegurar que la reforma del Estatut no tendrá como límite la Constitución. Ello significa que el presidente de la Generalitat no se considera vinculado por las leyes del Parlamento español y que sostiene que el Congreso —así lo dijo expresamente— tendrá que aceptar y adaptarse a la reforma que propongan los partidos catalanes. Si ese Estatut contraviene la Constitución, Maragall afirmó que habrá que cambiar la Carta Magna.

Hay, pues, una absoluta coherencia entre los planteamientos deportivos y políticos de Maragall, en los que, aunque no se dice expresamente, se defiende la soberanía del pueblo catalán al margen de la Constitución. Su federalismo asimétrico implica un modelo organizativo del Estado en el que ni se reconoce la existencia de España como nación ni se reconoce la soberanía del conjunto de los españoles.

Para defender sus tesis, el presidente de

la Generalitat invocó anteayer expresamente como ejemplo el modelo británico, en el que compiten internacionalmente Gales, Escocia, Irlanda del Norte e Inglaterra. Pues bien, Escocia es una selección que participa en competiciones internacionales desde 1872. Gales lo hace desde 1876. La Federación Europea de Fútbol (UEFA) fue creada en 1954 y, entre sus promotores, figuraban estas dos federaciones. Eso significa que ambas se habían ganado el derecho a competir internacionalmente 80 años antes de la aparición de la UEFA, que tuvo que reconocer un derecho sin ninguna connotación política que ya se ejercía.

La pretensión de Maragall contradice las normas de la UEFA, la FIFA y la Carta Olímpica, que exigen que las selecciones sean representaciones de Estados reconocidos internacionalmente. Por otro lado, todos los Estados federales compiten con una única selección a nivel internacional. California o Baviera, que forman parte de naciones con modelo federal, jamás han pretendido tener selecciones propias. Pero, sobre todo, resulta grotesco que el dirigente socialista pretenda que España tenga que renunciar a su nombre para satisfacer las demandas del nacionalismo catalán.

Maragall pide que se equipare a Cataluña con Escocia para competir internacionalmente, pero no dice que la región británica tiene unas competencias políticas y económicas infinitamente inferiores a las de Cataluña. Si su modelo es Escocia, debería ser tanto para lo uno como para lo otro y no sólo para lo que le conviene.

El presidente de la Generalitat está atizando el fuego, pero no ignora que quien se puede quemar es Zapatero con unas llamas que acabarán por incendiar la Constitución y el actual modelo de Estado.

LA PISTA DEL 11-M CONDUCE A AL QAEDA

Cuando se han cumplido tres semanas de la masacre del 11-M, las investigaciones policiales y judiciales han recabado ya suficientes datos como para concluir que los atentados no fueron solamente obra de varias decenas de marroquíes, sirios o tunecinos que se ganan la vida como pueden en barrios madrileños como el de Lavapiés. El ministro del Interior en funciones confirmó que la principal sospecha recae en el Grupo Islámico Combatiente Marroquí. Y el juez Juan del Olmo ha encontrado ya una pista que conduce a Al Qaeda. Said Berraj, uno de los autores materiales, se reunió en 2000 en Estambul con tres presuntos miembros de la banda de Bin Laden. Los investigadores han identificado ya al cerebro de la matanza, Sarhane ben Abdelmajid, *El Tunecino*, a quien se relaciona con Berraj. Contra ambos se ha dictado orden internacional de busca y captura.

A pesar de la aparente facilidad con la que se ha podido localizar, identificar y en algunos casos detener a varios de los responsables de la masacre, todo parece indicar que los autores materiales se limitaron a cumplir las órdenes dictadas por los jefes de esas organizaciones radicales islamistas que, como Al Qaeda o los combatientes marroquíes, practican la *yihad* o guerra santa contra Occidente. La magnitud criminal de los atenta-

dos y la fecha, días antes de las generales, han estimulado todo tipo de hipótesis sobre los autores. Aznar dijo que el 11-M era obra de «una mente diabólica».

Sería de desear que esa «mente diabólica» fuera identificada, aunque la tarea policial y judicial no se presenta fácil debido a la libertad con la que los terroristas se han movido, sin que los servicios de inteligencia detectaran peligro alguno para la seguridad nacional. El CNI español tuvo un fallo garrafal el 11-M, al igual que la CIA y el FBI fueron incapaces de detectar a Mohamed Atta y sus suicidas antes del 11-S. Ni el Gobierno estadounidense ni el español —el ministro Acebes dijo en octubre de 2003 que «no hay datos que señalen a España como objetivo de Al Qaeda»— supieron ver el peligro del terrorismo islamista. Y después del 11-S, ni Bush ni Aznar encontraron la forma adecuada de combatir la amenaza, puesto que la injustificada Guerra de Irak ha contribuido a estimular el terrorismo más que a aplacarlo.

El Gobierno de Zapatero tendrá una ardua tarea por delante. Su prioridad debe ser identificar a los responsables de la masacre y al mismo tiempo reorganizar eficazmente el CNI para combatir esta grave amenaza que, junto a la que sigue representando ETA, se cierne sobre los españoles.